

Editorial

LA PANDEMIA: UN ESPACIO PARA LA “ECONOMÍA EVOLUTIVA”

La pandemia está provocando importantes cambios en nuestras costumbres y en los consensos sociales. Nos está obligando a aprender a trabajar en condiciones de no aglomeración, es decir el trabajo distanciado gracias al teletrabajo, al aumento de las actividades de logística y distribución en pequeña y gran escala cuyo ejemplo doméstico es lo que llamamos *delibery*, que puede ampliarse a las compras de supermercado, artículos de farmacia, vestuario y muchos otros rubros. También nos está obligando a distanciarnos en el uso de servicios turísticos, transporte aéreo y terrestre y en las empresas distanciamiento laboral en oficinas y lugares de trabajo habitual. Esto supone un cambio en la relación entre las personas y de nosotros mismos con el medio ambiente. La pandemia nos ha dado una potente y nueva señal de alerta en términos de que no podemos seguir viviendo en sociedades aglomeradas, hacinadas y que todo se contamina. La sobrevivencia de la especie humana exige un estricto respeto social y respeto hacia el medio ambiente.

Este súbito cambio se ha expresado en una crisis generalizada de los sistemas económicos mundiales y locales. En toda crisis hay sectores que se benefician y otros que perecen. En las actuales circunstancias, en la región del Biobío hay espacio para nuevas oportunidades, la logística es una de ellas, especialmente en una región de servicios y de puertos que se transforman en nodos de distribución hacia otras regiones del país y el mundo. La generación de energías limpias o renovables no convencionales, aspecto que ya estamos viendo con la gran variedad de proyectos eólicos en Arauco y Biobío. La educación técnica y superior a distancia que en el futuro será una combinación entre actividades presenciales y no presenciales. Las industrias creativas como el cine, la televisión digital, la música asociada a estas mismas expresiones creativas y muchas otras manifestaciones del arte. Todas ellas son ejemplos para nuevos desafíos.

Lo descrito viene a acentuar un cambio. La región del Biobío hace mucho tiempo que dejó de ser una región industrial. Hoy las actividades de servicios ocupan un lugar muy importante en la producción regional y en las ocupaciones, ejemplo de ello son las actividades comerciales, inmobiliarias, de educación, de servicios públicos (salud, educación, servicios sociales y personales), servicios bancarios, entre otros. Sectores que seguirán expandiéndose en un escenario de pandemia permanente.

Si la crisis se prolonga por cierto que seguirán las dificultades, pero más que por los problemas sanitario será por la condición de no querer aceptar que la realidad ha cambiado. Si hay un virus que nos acompañará por mucho tiempo y probablemente en el futuro aparezcan otros, debemos cambiar nuestras formas de convivencia y de trabajo. En el pasado la especie humana se vio enfrentada a otros cambios ambientales y logramos sobrevivir, aun cuando muchos quedaron en el camino. Los expertos en teoría y psicología de la evolución podrían enseñarnos mucho sobre aquello.

Luis Méndez Briones
Coordinador Editorial de Horizontes Empresariales